

NUESTRA VIDA CON JESÚS



Series Fe y Vida

3

Tercera Edición

Contenidos

	Nota para los padres	5
1	Dios nos ama	7
2	Dios creó el mundo	10
3	Aprendiendo sobre Dios	13
4	La promesa de un Salvador	16
5	Abraham: El padre del Pueblo de Dios	19
6	El profeta Moisés	22
7	Dios nos da sus leyes de amor	25
8	El rey David	28
9	Amar a Dios sobre todas las cosas	31
10	El Día del Señor	34
11	La obediencia y el amor	36
12	La pureza y la verdad	39
13	La tierna misericordia de Dios	43
14	Al encuentro de Jesús en la Confesión	46
15	Nace el Niño Jesús	49
16	Jesús crece en sabiduría y en estatura	53
17	Señales y prodigios	55
18	La Última Cena, nuestra primera Misa	58
19	Jesús entrega su vida por nosotros	61
20	Ofreciendo regalos de amor	64
21	La Santa Misa	67
22	Ofreciendo a Jesús al Padre	71
23	El Pan de Vida	74
24	Jesús viene a nosotros en la Santa Eucaristía	76
25	Jesús resucita glorioso	79
26	La venida del Espíritu Santo	82
27	La familia de Dios en la tierra	85
28	Nuestra vida en la Iglesia	88
29	María, nuestra Madre y Reina	92
30	La comunión de los Santos	95
	Palabras para recordar	97
	Rezamos	101

1 Dios nos ama

—Den gracias al Señor, porque Él es bueno,
 porque su amor es eterno.
 Den gracias al Dios de dioses,
 porque su amor es eterno.
 Den gracias al Señor de señores,
 porque su amor es eterno—. Salmo 136:1–3

¿Sabías que Dios ha existido siempre? Cierra los ojos e imagínate un pasado de miles de millones de años. Dios estaba vivo. Existía antes de que el tiempo empezara. Ahora imagínate miles de millones de años en el futuro. Dios estará vivo. Es eterno, lo que significa que *no* tuvo comienzo y que *jamás* morirá. Es todopoderoso, todo santo, todo sabio y **todo perfecto**. Su amor y misericordia son **infinitos**. Eso significa que son tan grandes que no se pueden medir.

Dios pensaba en ti, te amaba y te quería desde toda la eternidad. Antes de que pusiera la primera estrella en el cielo, ya te conocía. Sabía tu nombre, tu cara, el color de tus ojos y el sonido de tu voz. Tú eres muy precioso para Él. Podría haber creado otra persona, pero tú eres quien Él quería. Por eso te hizo así como eres.

Dios te ama tanto que te hizo a su imagen. Hizo una parte de ti que, como Él, nunca morirá. Esta parte se llama tu alma. El alma es un espíritu. No puedes verla. Tu alma te da el poder de pensar y de amar. También puedes aprender muchas cosas, gozar de la música y los cuentos, hablar y reírte. Sin el alma, serías tan ‘inteligente’ como una piedra y no podrías amar a nadie. Cuando Dios nos hizo a su imagen, nos abrió muchos tesoros.

Nuestro tesoro más grande es Dios mismo. Siempre está con nosotros. Todo lo sabe sobre nosotros: quiénes somos, lo que hacemos, y hasta lo que pensamos. Nos ama



p. 9

p. 10

mucho más que cualquier otra persona. A cada uno de nosotros nos dio un alma para que lo amemos. A veces esto parece difícil porque no podemos ver a Dios, ya que es puro espíritu.

Hay solamente un Dios, pero en Dios hay tres Personas Divinas: Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu Santo. Jesús es Dios Hijo, la Segunda Persona de la Santísima Trinidad. Vino a la tierra como una señal del amor de Dios por nosotros. Puesto que Jesús, que es Dios, se hizo hombre como nosotros, es más fácil que lo conozcamos y que lo amemos. Sabemos que es gentil, bondadoso y bueno. Nos enseñó a poner a Dios primero, a obedecerlo, aun si no tenemos ganas de hacerlo. Nos enseñó que al amarnos los unos a los otros, le damos gloria a Dios y le mostramos nuestro amor.

Jesús enseñó a sus Apóstoles—y a nosotros—cómo rezar a nuestro Padre Celestial. A veces Jesús iba al desierto a orar. Esto nos muestra que es bueno dedicar ratos especiales para estar a solas con Dios. Otras veces, Jesús oraba con amigos o con una gran muchedumbre. Seguimos su ejemplo cuando rezamos con nuestra familia o con los compañeros de clase u otros en nuestra parroquia.

Una vez los Apóstoles le preguntaron a Jesús cómo rezar. Les enseñó una oración que todavía se usa en nuestra Iglesia. La oímos cada vez que asistimos a Misa. Se llama el Padre Nuestro.

Padre nuestro que estás en el cielo,
 santificado sea tu Nombre;
 venga a nosotros tu Reino;
 hágase tu voluntad
 en la tierra como en el cielo.
 Danos hoy nuestro pan de cada día;
 perdona nuestras ofensas,
 como también nosotros perdonamos
 a los que nos ofenden;
 no nos dejes caer en la tentación,
 y líbranos del mal. Amén.

p. 11 En esta oración alabamos a Dios, decimos que nos dolemos por nuestros pecados, pedimos su amor y perdón, y le pedimos que nos cuide. **Rezar** u **orar** es hablar con Dios. Es importante rezar todos los días porque eso nos mantiene cerca de Él.

Palabras para recordar:

todo perfecto infinito rezar/orar

- Pregunta 1:** *¿Quién nos creó?*
Dios nos creó, cuerpo y alma, a su imagen (CIC 704–5).
- Pregunta 2:** *¿Con qué propósito nos creó Dios?*
Dios nos creó para conocerlo, amarlo y servirle en esta vida, y para estar felices con él para siempre en la vida futura, en el Cielo (CIC 358).
- Pregunta 3:** *¿Quién es Dios?*
Dios es el espíritu puro y todo perfecto. Dios existe como tres Divinas Personas: Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu Santo (CIC 202, 307).
- Pregunta 4:** *¿Qué significa “todo perfecto”?*
“Todo perfecto” significa que todo bien se encuentra en Dios, sin defecto y sin límite. O sea, significa que tiene poder, sabiduría y amor infinitos (CIC 41, 213).
- Pregunta 5:** *¿Tiene Dios un cuerpo como nosotros?*
No, Dios no tiene un cuerpo físico, porque es un espíritu perfectamente puro (CIC 370).
- Pregunta 6:** *¿Dónde está Dios?*
Dios está en el Cielo, en la tierra y en todo lugar. Es el Ser sin límites (CIC 300, 326).
- Pregunta 7:** *¿Siempre ha existido Dios?*
Sí, Dios siempre ha existido siempre y siempre existirá: es eterno (CIC 212).
- Pregunta 8:** *¿Dios lo sabe todo?*
Sí, Dios lo sabe todo, incluso nuestros pensamientos; es omnisciente (CIC 216, 2500).
- Pregunta 9:** *¿Qué significa “rezar” u “orar”?*
Rezar es hablar con Dios y escuchar a Dios (CIC 2559–61).
- Pregunta 10:** *¿Qué es el Padre Nuestro?*
El Padre Nuestro es la oración que enseñó Jesús a sus Apóstoles. Todavía la rezamos hoy en día (CIC 2759).

p. 12

2 Dios creó el mundo

—En el comienzo de todo, Dios creó el cielo y la tierra. La tierra no tenía entonces ninguna forma; todo era un mar profundo, cubierto de oscuridad; y el espíritu de Dios se movía sobre el agua—. Génesis 1:1–2

p. 13 En el principio, sólo había una gran oscuridad. No había tierra, ni luz, ni gente, ni animales, ni árboles.

Dios estaba perfectamente feliz, por eso no necesitaba crear estas cosas. Pero en su infinita bondad y amor, quería compartir su vida. Así que creó todo el Cielo y la tierra.

Crear algo significa hacerlo de la nada. Cuando un carpintero hace una silla, no puede hacerla sin martillo, clavos y madera. Cuando un pastelero hace un pastel, no puede hacerlo sin huevos, azúcar y leche. Pero Dios **creó** el mundo, lo que significa que lo hizo a partir de la nada. Sólo Dios es tan poderoso que puede hacer algo con solamente pensarlo y querer que exista.

Primero Dios dijo: “¡Que haya luz!” y el sol y la luna y millones de estrellas brillaron en el cielo. Luego creó el espumoso mar y la tierra. Puso los pájaros en el aire y los animales de toda clase en la tierra. Finalmente, hizo un hombre y una mujer a su imagen y semejanza. Fueron Adán y Eva, nuestros primeros padres. Dios los hizo para que lo conocieran, lo amaran y lo sirvieran amándose y ayudándose el uno al otro, gobernando la tierra y gozando juntos de su belleza.

p. 15 Todo lo que Dios creó es bueno. Creemos en su sabiduría y su amor porque todo lo que hay en la naturaleza tiene un propósito. Por ejemplo, las espinas de un puercoespín no son para decoración. Dios planeó que el puercoespín las use para protegerse del peligro. La bolsa de una canguro hembra no está allí en su lugar por azar. Dios planeó ese lugar suave y caluroso para mantener a sus críos sanos y salvos.



Las cosas en la naturaleza funcionan en conjunto. Cuando una abeja saca néctar de una flor, sus patas se llenan de polen, que se necesita para hacer semillitas de nuevas plantas. Al alejarse, se esparce el polen para que crezcan nuevas flores. Dios hizo las montañas altas para recoger la nieve. Luego la nieve se derrite lentamente y baja a regar la tierra todo el año.

Creemos que Dios es el **Señor** o dueño de todas las cosas. Solamente un plan muy inteligente puede hacer que funcione la naturaleza de esta manera. Por eso creemos que todo esto viene de Dios.

Dios también tiene un propósito para ti. Te creó para que un día seas feliz con Él en el Cielo. También te creó para que primero participes de este mundo. En el Bautismo le dio a tu alma su vida, llamada la gracia. Te dio talentos para servir a su Reino. Te dio los cinco sentidos para que puedas ver, oír, saborear, tocar y oler las cosas bellas de este mundo. Naturalmente, Dios quiere que goces de todo esto y que seas feliz.

Solamente una cosa arruina su plan para nuestra felicidad: **el pecado**. Cuando pecamos, no usamos los dones de Dios de la manera que Él quiere que los usemos. Cuando pecamos, percibimos que algo está mal en nuestro interior. Nos sentimos trastornados y culpables. Le damos la espalda a nuestro Dios amoroso.

Dios nos dio la mente y la voluntad para que escojamos libremente vivir el plan que Él tiene para nosotros. Podemos escoger lo bueno y lo justo. Cuando obedecemos a nuestros padres, estudiamos bien, somos bondadosos con nuestros vecinos y amigos, y respetamos los animales y la naturaleza, agradamos a Dios. Sentimos por dentro que hemos actuado bien.

Para ser felices para siempre, tenemos que ir al Cielo. El **Cielo** es nuestra mayor esperanza. Dios nos promete llevarnos allí si lo amamos y le servimos en esta tierra. Estaremos completamente felices en el Cielo porque veremos a Dios cara a cara. No estamos seguros de cómo es el Cielo, pero sabemos que será mucho más hermoso que todo lo que podamos imaginar. Dios nos dio su palabra: *“Dios ha preparado para los que lo aman cosas que nadie ha visto ni oído, y ni siquiera pensado”* (1 Corintios 2:9).

p. 16

Palabras para recordar:

crear Señor pecado Cielo

- Pregunta 11:** *¿Cuida Dios a su creación?*
Sí, Dios cuida a su creación. Mantiene todas las cosas en existencia y las dirige todas a su propio propósito con su sabiduría, bondad y justicia infinitas (CIC 301–2).
- Pregunta 12:** *¿Puede Dios hacerlo todo?*
Dios puede hacer todo lo que quiera hacer: es todopoderoso (CIC 268).
- Pregunta 13:** *¿Qué significa “Creador”?*
“Creador” significa que Dios hizo todas las cosas de la nada (CIC 296).
- Pregunta 14:** *¿Qué significa “Señor”?*
“Señor” significa que Dios tiene dominio completo sobre todas las cosas (CIC 450).
- Pregunta 15:** *¿Qué arruina el plan de Dios para nuestra felicidad?*
El pecado arruina el plan de Dios para nuestra felicidad (CIC 1847).

3 Aprendiendo sobre Dios

—Y la vida eterna consiste en que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien tú enviaste—. Juan 17:3

Creemos en Dios porque nos da muchas señales de su presencia. Una de las mejores señales es el mundo que nos rodea. Todas las cosas en la naturaleza actúan para un propósito. Tiene orden y gran belleza. Aún una persona que nunca haya oído de Dios puede darse cuenta de que Alguien muy sabio y poderoso ha ordenado la naturaleza. Las diferentes partes de la creación nos dan muchas pistas sobre Dios, nuestro **Creador**.

Las montañas y los vastos bosques revelan que nuestro Creador es grande y majestuoso. Los océanos y las tormentosas cataratas nos hablan de su poder. Las rosas frescas y las puestas del sol reflejan la belleza de Dios. El crecimiento de las plantas y las estaciones del año nos muestran que Dios es sabio. Y la compañía de gente buena y afectuosa nos enseña todavía más sobre la bondad y el amor de Dios.

Dios se aseguró de que tuviéramos muchas maneras de descubrirlo, puesto que nos creó para conocerlo y amarlo. Hace mucho tiempo, antes de la venida de Jesús, Dios envió mensajes a su pueblo a través de hombres santos, llamados profetas. Los **profetas** eran hombres que preparaban a la gente para la venida del Salvador. Moisés, por ejemplo, fue un gran profeta. Por medio de Moisés, y otros profetas del Antiguo Testamento, Dios enseñó a los hombres a ser bondadosos, a dejar de pecar, y a confiar en Él.

Después Dios se nos reveló más directamente por medio de Jesucristo, su Hijo, nuestro Salvador. Recuerda que Jesús es Dios Hijo, la Segunda Persona de la Trinidad. Su vida en la tierra nos mostró cómo es Dios en realidad. Por medio de Jesús aprendemos que Dios es afectuoso, así como bueno y justo, lento a la ira, rico en misericordia, y lleno de amor. Aprendemos que él perdona los pecados más grandes



p. 17

p. 19

si nos arrepentimos. Siempre está dispuesto a curarnos, a ayudarnos y a ser nuestro amigo.

Muchas veces Jesús enseñaba estas cosas por medio de parábolas. Las **parábolas** son cuentos sobre gente común que nos enseñan algo sobre el Reino de Dios. Cada parábola es diferente, pero todas nos enseñan un claro mensaje de Dios: “Ama a Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con todas tus fuerzas, y ama a tu prójimo como a ti mismo”.

Podemos encontrar las parábolas de Jesús y otras cosas que dijo e hizo en un libro grande que se llama la Biblia. La **Biblia** es el libro santo que nos dio Dios. Consta de dos partes: el **Antiguo Testamento** y el Nuevo Testamento. El Antiguo Testamento es la primera parte de la Biblia. Nos enseña sobre la creación, nuestros primeros padres, y la larga espera del pueblo de Dios y su preparación para la llegada del Salvador. El **Nuevo Testamento** es la segunda parte de la Biblia. Cuenta la historia de Jesús y cómo comenzó la Iglesia. Nos enseña que la Iglesia es nuestra escalera hacia el Cielo.

Dios inspiró a los hombres santos de los tiempos más antiguos a que escribieran su Ley y sus enseñanzas. Éstas están documentadas en la Biblia. Por eso se llama la Palabra de Dios. También se llama la Sagrada Escritura. La enseñanza de Dios también fue transmitida por medio de palabras y acciones que no están escritos en la Biblia. Esta enseñanza se llama la Tradición. La Sagrada Escritura y la Tradición nos enseñan todo lo que necesitamos saber para vivir una existencia buena y feliz que complazca a Dios.

Jesús, nuestro Maestro, una vez se llamó así mismo el Buen Pastor porque nos cuida y nos guía hacia el Padre. Después de que Jesús salió del mundo, nos dio otro pastor para remplazarlo. Llamamos a este pastor Vicario de Cristo o **Papa**. El Papa enseña y guía a la Iglesia en representación de Cristo. Nos anima a hacernos santos. Él es el jefe de todos los **obispos** de todo el mundo. Los ayuda en su misión de ayudarnos a seguir aprendiendo y creciendo en nuestra fe.

p. 20 **Palabras para recordar:**

Creador profeta parábola Biblia Antiguo Testamento
Nuevo Testamento Papa obispo

Pregunta 16: *¿Podemos saber sobre Dios partiendo del mundo que nos rodea?*

Sí, podemos saber sobre Dios partiendo del mundo que nos rodea. La bondad, la sabiduría, el poder y la belleza de Dios se pueden ver en su creación (CIC 34).

Pregunta 17: *¿Revela la creación todo lo que necesitamos saber sobre Dios?*

No, la creación no puede revelar todo lo que necesitamos saber sobre Dios, y por eso Dios escogió revelarse a través de sus profetas y luego a través de su Hijo, Jesucristo (CIC 35, 50, 65).

Pregunta 18: *¿Cómo puede Jesús revelarnos a Dios?*

Jesús puede revelarnos a Dios porque es el Dios Hijo. Nos enseñó sobre Dios por medio de su vida, sus acciones y sus palabras (CIC 65, 2763).

Pregunta 19: *¿Contiene la Biblia todo lo que necesitamos saber sobre Dios y su plan para los hombres?*

No, la Biblia no contiene todo lo que necesitamos saber de la Palabra de Dios, pero la Sagrada Escritura junto con la Tradición, tal como la Iglesia las enseña, nos muestran todo lo que necesitamos saber sobre Dios (CIC 67, 78, 80).

Pregunta 20: *¿Cómo podemos estar seguros de que la Iglesia nos enseña la verdad sobre Dios y su plan?*

Podemos estar seguros de que la Iglesia nos enseña la verdad porque Jesús fundó la Iglesia y estableció a San Pedro como el primer Papa. Desde aquel entonces, todos los Papas y obispos son ayudados por Dios para guiar a todos y enseñarles la verdad de Dios (CIC 85–86).

p. 21

4 La promesa de un Salvador

—Entonces Dios el Señor dijo a la serpiente: —Por esto que has hecho, maldita serás entre todos los demás animales. De hoy en adelante caminarás arrastrándote y comerás tierra. Haré que tú y la mujer sean enemigas, lo mismo que tu descendencia y su descendencia. Su descendencia te aplastará la cabeza, y tú le morderás el talón—. Génesis 3:14–15

p. 23 Además del hombre, Dios hizo otras criaturas, que tienen la capacidad de saber y decidir. Esas criaturas pueden pensar como nosotros, pero son mucho más poderosas e inteligentes. Se llaman ángeles. No podemos verlos porque son espíritus puros. O sea, no tienen cuerpos. Pero son reales y vivos, porque Dios también compartió su vida con ellos.

Dios creó a los ángeles por amor. Dios quería que fueran felices para siempre con Él en el Cielo. Les dio el don del **libre albedrío** para que pudieran escoger amarlo. Pero algunos de los ángeles escogieron rebelarse contra Dios. Se negaron a servirlo.

Los ángeles malos y los buenos lucharon en una gran batalla. Los buenos y obedientes ganaron porque se aliaron con Dios y con la verdad. Dios les premió con los gozos y el amor de su Reino. Entonces mandó a los ángeles malos (los diablos) al Infierno. Allí nunca pueden volver a verlo porque ellos mismos se quedaron fuera del Cielo cuando escogieron rebelarse contra Dios.

Como los ángeles, Adán y Eva poseían libre albedrío. Fueron creados para ser los amigos de Dios por siempre, pero tenían libre elección. Dios probó esa capacidad de elección. Les dijo a Adán y Eva que gozaran de todos los frutos de su rico y bello jardín, excepto el fruto de cierto árbol. Les advirtió que si comían de ese fruto, morirían.



Sin embargo, un día, el diablo engañó a Eva mintiéndole. Le dijo que si desobedecía a Dios, no moriría, sino que sería semejante a Él. Eva se lo creyó y comió del fruto prohibido. Luego también le dio de comer a Adán. Este primer pecado se llamaba el **Pecado Original**. Puesto que Adán fue el padre de todos los pueblos de la tierra, los efectos de su Pecado Original perduran por todas las generaciones, incluso la nuestra, y también perduran en cada uno de nosotros.

Cuando Adán y Eva desobedecieron a Dios, estaban angustiados, tristes y tenían miedo. Perdieron el don de la vida de Dios en sus almas. Ya no podían agradecerle o ser sus amigos. Lo peor de todo era que tenían que sufrir y morir.

Dios los castigó, pero nunca dejó de amarlos. Planeó una manera especial para que volvieran a su lado después de su Caída. Les prometió un Salvador, quien pagaría por el pecado de ellos y volvería a abrir las puertas del Cielo, que quedaron cerradas por el Pecado Original. Esta promesa se convirtió en la luz y la esperanza del Pueblo de Dios.

Jesús murió en la Cruz para expiar nuestros pecados. Es el **Salvador** del mundo. Resucitó de la muerte para ganarnos la vida eterna de Dios. Quiere que todos compartamos esta vida, así que nos dio el Sacramento del Bautismo. El **Bautismo** devuelve la vida de Dios a nuestras almas, lavando el Pecado Original. Cuando el sacerdote derramó las aguas del Bautismo sobre ti, compartiste la muerte y la Resurrección de Jesús. Naciste en la familia de Dios. Dios vino para vivir dentro de ti. A causa de tu Bautismo, podrás un día entrar al Cielo.

Puedes llenar tu alma de la **gracia** (la vida de Dios dentro de nosotros) obedeciéndolo y amándolo. La muerte de Jesús en la Cruz nos enseña que no importa cuán atractivo parezca un pecado, nunca vale la pena pecar. El pecado nos causa tristeza y miedo—y daña nuestra amistad con Dios. La obediencia y el amor nos hacen felices y fortalecen nuestra amistad con Él. Si mantenemos nuestras almas llenas de gracia, podremos algún día gozar con Dios en el Cielo, nuestro hogar verdadero.

p. 25

Palabras para recordar:

Pecado Original Salvador Bautismo gracia

Pregunta 21:

¿Qué es el pecado?

El pecado es una ofensa que hacemos a Dios cuando elegimos desobedecer su ley (CIC 1849).

- Pregunta 22:** *¿Qué es el Pecado Original?*
El Pecado Original es el pecado cometido por Adán y Eva. Cada persona recibe este pecado de Adán y Eva, nuestros primeros padres (CIC 404).
- Pregunta 23:** *¿Cómo se quita el Pecado Original?*
Se quita el Pecado Original con la gracia de Dios entregada en el Sacramento del Bautismo (CIC 405).
- Pregunta 24:** *¿Por qué puede entrar el hombre al Cielo?*
El hombre puede entrar al Cielo porque Jesús pagó el precio de nuestros pecados sufriendo y muriendo en la Cruz (CIC 598, 601).